

HENNEO MEDIA S.A.

Presidente: Fernando de Yarza López-Madrado
Consejero Delegado: Íñigo de Yarza López-Madrado
Director de Medios: Miguel Ángel Liso Tejada

HERALDO DE ARAGÓN EDITORA S.L.U.

Presidenta: Paloma de Yarza López-Madrado
Vicepresidente: Fernando de Yarza Mompeón
Director del Negocio Prensa: Ignacio Martínez de Albornoz
Gerente de Medios Regionales: Eliseo Lafuente Molinero

Director: Miguel Iturbe Mach

Subdirector de Información: Santiago Mendive. Subdirectora de Desarrollo Digital: Esperanza Pamplona. Redactor-Jefe de Organización y Cierre: Mariano Gállego. Adjunto a la Dirección

para Opinión: José Javier Rueda. Política: Mónica Fuentes. Economía: Luis H. Menéndez. Municipal: Manuel López. Digital: Nuria Casas. Deportes: José Miguel Tafalla. Cultura: Santiago Paniagua. Fotografía: José Miguel Marco.

LA FIRMA | Por Antonio Lobo Satué

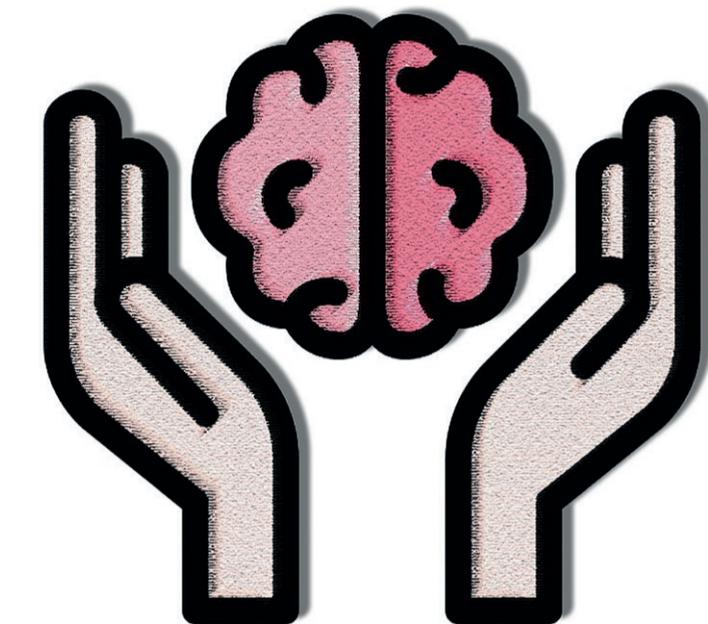
Factores sociales y salud mental

La proposición de una Ley General de Salud Mental, presentada en el Congreso por el grupo parlamentario de Unidas Podemos, sobrealora los factores sociales como origen de los trastornos mentales, e ignora en cambio otras causas importantes

La Organización Mundial de la Salud (OMS) informa de que la cuarta parte de la población sufrirá en su vida un trastorno mental; la mayoría de estos son de leve intensidad, pero entre el 4% y el 6,8% son graves y algunos son seriamente incapacitantes. Las medidas que los gobiernos tomen para su prevención y tratamiento deberían verse con esperanza; pero no vale cualquier medida. La admisión a trámite por el Congreso de los Diputados de la Proposición de una nueva 'Ley General de Salud Mental' (LGSM a partir de aquí), presentada por un grupo parlamentario en el Gobierno, ha suscitado fuertes críticas de asociaciones científicas como la Sociedad Española de Psiquiatría.

Este breve artículo se limita a comentar la sobrevaloración que la propuesta LGSM hace de los factores sociales relacionados con la salud mental. En un discurso de talante político, aunque con descuidada redacción y algún párrafo difícilmente inteligible, habla profusamente de factores sociales (más de setenta veces menciona la palabra 'social') y cita múltiples situaciones sociales adversas. Como consecuencia de estas, indica, se han incrementado los casos de personas con ansiedad, depresión, somatizaciones, estrés o... «malestares de la vida cotidiana». Pero esos «malestares» no pueden confundirse con los graves trastornos que llevan a la incapacitación y la dependencia. Hay que preguntarse por qué la propuesta LGSM no habla para nada de los más graves trastornos catalogados en la OMS, como la esquizofrenia, el trastorno bipolar, las demencias o el delirium.

Las adversidades sociales son ciertamente relevantes, tanto en los trastornos leves como en los graves. Así se enseña, vigorosamente, en facultades de Medicina y en los programas formativos de Psiquiatría y otras especialidades relacionadas con la salud mental, desde luego en nuestro entorno aragonés. En congruencia con lo enseñado, los factores sociales se valoran sistemáticamente en la clínica diaria, para entender las causas de los trastornos y para programar los tratamientos. Me consta que los trabajadores sociales especializados y los programas y dispositivos de rehabilitación y inserción en nuestro medio siguen haciendo un buen trabajo so-



ISM

cial, hasta donde llegan con sus limitados recursos disponibles. Es una buena noticia, por tanto, la inversión en recursos para la salud mental que han prometido más recientemente tanto el Plan de Salud de Aragón 2022-2025 como la Estrategia de Salud Mental (a partir de aquí ESM) propuesta por el Ministerio de Sanidad (HERALDO.es, 22 de octubre de 2021 y 28 de octubre de 2021).

Pero el enfoque 'biopsicosocial' de la ESM contrasta con la propuesta LGSM, que habla muy poco de factores psicológicos y prácticamente no menciona los biológicos. Semejante simplificación de las causas de los muy complejos trastornos mentales resulta inaceptable. La evidencia de factores psicológicos y biológicos es abrumadora. Entre estos últimos se han documentado de modo convincente alteraciones como las neuroquímicas, electrofisiológicas, genéticas o de la estructura cerebral. Cualquiera lo puede comprobar accediendo a la más importante base de datos médicos, Pubmed. En las depresiones ('depression'), por ejemplo, cruzando esta palabra clave con neurotransmisor ('neuro-

transmitter') se encuentran 83.123 artículos; y con la palabra genética ('genetics'), 41.278 artículos. Estos avances en los conocimientos biológicos incluyen trabajos españoles financiados por el Instituto de Salud Carlos III, como el estudio multicéntrico CiberSAM de 'primeros episodios psicóticos' (PEPs), en el que participan investigadores y pacientes de Zaragoza.

En la búsqueda de nuevos conocimientos para prevenir y tratar los trastornos mentales, la Psiquiatría ha adoptado el paradigma de la 'medicina personalizada', igual que en disciplinas como la Oncología: pretende encontrar las características biológicas o psicológicas de cada persona que permitan programar un tratamiento individualizado. Hay un razonable optimismo para identificar, por ejemplo, nuevos 'marcadores' biológicos que ayuden en la temprana detección de los trastornos; interacciones gen/medio ambiente; o nuevas dianas terapéuticas y fármacos para tratar con eficacia y seguridad las graves enfermedades mentales. Negar la evidencia de conocimientos actuales como los psicológicos o biológicos y descartar la investigación traslacional, de aplicación clínica de los hallazgos, significa negar la realidad y minimizar las posibilidades de progreso.

Antonio Lobo Satué es catedrático de Psiquiatría y miembro de la Asociación de Profesores Eméritos de la Universidad de Zaragoza, Apeuz

«Semejante simplificación de las causas de los muy complejos trastornos mentales resulta inaceptable»

EN NOMBRE PROPIO

José Luis Melero*

Intimidad

Hay quienes exhiben sus vergüenzas en público como si de activistas de Femen o de PETA se tratara, pero sin motivos ideológicos: sólo por el gusto de mostrarlas. Son, por ejemplo, esos que en las redes sociales se fotografían en la cama del hospital y te enseñan la pierna o el pie recién operados, llenos de vendas o apósitos que apenas ocultan el paisaje después de la batalla del quirófano. Les debe de parecer de gran relevancia para quienes los siguen en Facebook o Instagram. Hay otros que te cuentan las veces que van al baño, el color de sus deposiciones o si han desayunado zumo de naranja o unas tostadas con aceite, lo que también suponen que será de enorme interés para sus muchos 'followers', que querrán saberlo todo de esos 'instagrammer' que, si consiguen fidelizarlos, pueden acabar convirtiéndose en 'influencers' y viviendo del cuento. Hay, en fin, unos pocos, los más populares, que nos cuentan su vida y sus miserias por dinero, porque las cadenas de televisión saben muy bien que, como cantó ya Nacha Guevara, hay a quienes les fascina el olor de la mierda. Y así se inventan psicodramas folclóricos en los que Rocío Carrasco cuenta su relación con su hija Rocío Flores y la paliza que le dio ésta; o ese gran hombre que es Julián Muñoz nos relata sus amoríos, venturas y desventuras con la famosa tonadillera. Deberíamos estar obligados por ley a preservar nuestras parcelas de intimidad, a recuperar y valorar el sentido del pudor y la discreción, y a sacar nuestra basura a los contenedores y evitar exhibirla para que no la huelan los vecinos.

*De la Real Academia de San Luis

Ramón J. Campo

Las memorias

Quién trajo la democracia a España? ¿Qué papel tuvo el rey Juan Carlos? ¿El Gobierno de Felipe González estuvo con los GAL para combatir a ETA? ¿El incendio del hotel Corona de Aragón fue provocado para influir en el golpe de Estado del 23-F? Los políticos que protagonizaron la Transición están de retirada y algunos escriben sus memorias.

En esa coyuntura el exministro de Justicia e Interior Juan Alberto Belloch concedió la entrevista a HERALDO hace una semana para dejar un adelanto de lo que puede ser un libro histórico sobre el último Gobierno de Felipe González (1993-1996), con la crisis del caso Roldán, el secuestro de Publio Cerdán, los GAL y la aprobación del Código Penal de la democracia.

Los jóvenes de esa etapa que

nos apuntábamos a aquellas novedosas campañas electorales con entusiasmo necesitamos saber qué había detrás de aquel proceso en el que se sentaban juntos políticos tan dispares como Fraga, Carrillo, Suárez y González en defensa de la democracia. Este fin de semana leí el libro de Óscar Alzaga, un líder de la UCD, 'La conquista de la Transición (1960-1978)', en el que sitúa a Suárez como desconocedor de la democracia europea y niega que el Rey fuera quien trajo ese cambio político a España tras la muerte de Franco.

Hace unas semanas, el exministro de UCD José Manuel Otero reconoció a este periódico que el incendio del Corona pudo ser un atentado y que es necesario abrir una investigación para resolver esa parte de nuestra historia. No solo las víctimas, todos los españoles necesitamos saber lo que ocurrió; y por qué el entonces gobernador de Zaragoza, Francisco Laíña, insistió en que fue un incendio accidental.